SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 19 de Julio de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.814

PARRAFEADO

El sabio del melocoton, se ha enfadado con nosotros por nuestro anterior parrafeado, y á fé que lo sentimos, porque no hay cosa que nos mortifique mas que quitar las ilusiones á un pedante, sobretodo, si pertenece á la categoria de los que á falta de abuela, son ellos los propagandistas de sus talentazos y sabidurias.

De seguro que el alquilón caciquero nos va á espatar un millón de censuras, cuatro millones de groserías y unos cien discursos de esos que mueven los corazones y hacen bailar las piedras en señal de aplauso.

Lo que no nos va á perdonar es que le hayamos llamado *feo;* feo él, que es adonis y seria una beldad estética si al deseo y la presunción le acompañara la simpatia y la figura.

Solo rogamos á Santa Rita que ese crítico de sobremesa nos moleste en verso ó en *verzo*, porque al menos con esa cocina poética que tiene nos dará buenos cuchifritos y suculentas albondigas, amen de alguna de esas castañas con que suele obsequiar á los prohombres de la emplastomania, que son los que aquí siguen cortando el tasajo de la situación.

Llega el correo; con el correo una carta y en la carta este párrafo:

«Está V. equivocado al decir que D. Alberto Camps se mete en minucias de la política provincial; sepa V. que es injusto y que no tiene razón, porque dicho señor vive alejado del movimiento político.»

Y tiene razón el firmante.

Don Alberto nunca se metió en nada y, como Inglaterra, siempre sacó raja y amparó lo que no debia amparar.

No se mete en nada y los suyos lo tienen por jefe.

No se mete en nada, y salió siempre que pudo, diputado ó senador, como sucede ahora que ocupa ó debe ocupar un asiento en el Senado.

No se mete en nada, y cobija al asqueroso caciquismo que combate la provincia toda.

No se mete en nada, y sigue consintiendo la permanencia de las iniquidades que se cometieron en cosas y personas durante la situación pasada.

No se mete en nada, y es el único protector que le queda á Roure.

No se mete en nada, y hace nombrar inspector de Orden público de Tarragona á Pinet, que es para Roure lo que la sombra para el cuerpo.

No se mete en nada, y en su casa de Barcelona recibe las embajadas y dá órdenes en voz baja acerca de lo que debe hacerse, puede consentirse y no hay inconveniente en que se continue.

No se mete en nada, é impide el que se hagan reparaciones justísimas y se enmienden entuertos incalificables.

No se mete en nada, y sostiene intacta, en lo posible, la obra puigcerverista, contra la que no consiente se dirija la menor iniciativa.

Tiene razón el del parrafito; don Alberto no se mete en nada, ni quiere saber nada, ni le importa nada de nada.

Que obre don Alberto como debe; que no haga causa común con los que son el azote del pais, puesto que bien puede prescindir con honra é independencia de ciertas gentes; que haga política elevada, generosa, franca, de atracción y sin misticismos, y verá como lo aplaudimos y lo aplaude la gente de bien.

Si eso es no meterse en nada, venga Dios y lo vea.

¿De nuestro Ayuntamiento?
¡Oh! la mar con escuadras!

Con decir que los caciques andan en él, dicho está que es una desdicha.

Es asunto perdido pedir peras al olmo, sentido comun á ciertos hombres, seriedad á determinados ediles y formalidad á concejales.

Han visto ustedes que once sumen diez y que el producto de once sobre diez sea diez menos uno de once?

No entienden ustedes esta aritmética así enunciada? Pues tampoco nosotros.

Once no son once en el Ayuntamiento; diez no son diez; mezclada la destreza del cacique con la vergüenza del traidor, suma diez mas uno abajo en vez de doce menos uno arriba, dándose el caso de que la colocación de los factores altera el producto.

¿Vergüenza? ¡Quiá!
¿Dignidad? ¿Para qué?
¿Consecuencia? ¡Patarata!

Hay que echar cloro, como dice el vulgo: hay que desinfectar aquello, porque de lo contrario pasará como cuenta la fábula de las manzanas.

Campanillas.

¡Qué nos place!

Con verdadera fruición nos enteramos de la protesta que al Gobierno de los Estados Unidos han elevado los delegados de Puerto-Rico, de aquel trozo ingrato que fué territorio de España y que tan cobarde como villanamente se condujo con nosotros en cuanto los norteamericanos se acercaron á aquellas playas.

Se lamentan de la situación en que viven desde que se anexionaron á los Estados de la Unión y se consigna que, aún cuando en virtud del tratado de paz con España, Puerto-Rico constituye parte integrante de los Estados-Unidos, ni el suelo, ni los puertos, ni el comercio, ni los habitantes, son considerados como americanos.

El comercio, sobre todo, sufre en los puertos de la Unión una tarifa más elevada que la que existía cuando Puerto-Rico pertenecía á España; los ciudadanos no disfrutan de las garantías de los americanos.

Leemos en un diario de la Corte:

«Entre el general Macías y el general Henry, dice la protesta, no hay más diferencia sino que este último habla un idioma que no se entiende y que el primero nunca hizo abrir fosas para llenarlas con los cuerpos de los portorriqueños, al iniciarse turbulencias.

»Los habitantes de Puerto-Rico—continúa el documento citado—son considerados como una raza inferior, necesitada de recibir completa educación religiosa y civil.»

Y añade con amargura:

«Esta es la gratitud que se tiene para Puerto-Rico, que recibió con los brazos abiertos á los invasores, no oponiéndoles la menor resistencia.

»El documento ha sido redactado para demostrar á los Estados-Unidos y al mundo entero que el pueblo de Puerto-Rico no se somete en silencio ni se dejará tratar como esclavo ó como un pueblo poco menos ignorante que los salvajes, no necesitado de protección y que sólo puede ser mantenido en la obediencia bajo el régimen del sable.»

¿Quién ha dicho que no hay Providencia?

Ahí están esos traidores á la Patria que tan bien los trataron, pidiendo un cacho de consideración á los que los tratan como merecen los desleales, á puntapiés, como á esclavos abyectos que lo mismo sufren la afrenta que lamen la mano que los castiga.

Los malos hijos no tienen más remedio que pagar la infamia de su pecado, y ya pagan el tributo á su traición y alevosía.

DE TODAS PARTES

Un inglés, M. Batinnsan, ha publicado una instructiva memoria acerca de la produccion y el consumo de las bebidas espirituosas en Europa.

De las investigaciones realizadas por el autor de la memoria resultan dos hechos que habian pasado poco menos que inadvertidos.

El primero es que en Inglaterra, en Francia y en Alemania, el consumo de alcohol puro, por individuo, sin distincion de edad ni sexo, viene á ser el mismo, á pesar de la diversidad de las bebidas que usan los habitantes de los tres países.

Las siguientes cifras prueban lo que afirma M. Batensan:

El inglés absorbe cada año unos cuatro litros y medio de licores espirituosos (diluidos á 50 por 100); 2 litros de vino (conteniendo por término medio un 10 por 100 de alcohol) y 140 litros de cerveza (al 6 por 100): ó sea un total de 10'91 litros de alcohol puro.

El francés bebe unos 8 2[3 de licores espirituosos (á 50 por 100); 95 litros y medio de vino (á 7 por 100) y 22 3[4 de litros de cerveza (á 5 por 100); total, 12'13 litros de alcohol puro.

El aleman se traga 8 2[3 litros de espirituosos (á 50 por 100); 7 1[4 litros de vino (á 7 por 100) y 112 litros y medio de cerveza (5 por 100); total, 10'51 litros de alcohol puro.

El segundo hecho que hace notar el autor de la Memoria, consiste en que los ingleses, que hasta hoy eran tenidos por muy aficionados á los licores fuertes, consumen en realidad, en forma de aguardiente, de ajenjo y de otros licores deletéreos y perniciosos, una mitad menos de alcohol que los franceses ó los alemanes.

Hay motivo para creer, segun esto, que desde medio siglo à esta parte, han sufrido grandes cambios las costumbres de ciertos pueblos.

REVISTA PARISIENSE

Generales de otros tiempos.—La Exposición.—París moderno.—Modas.

París se ha visto privado de un espectáculo que ya saboreaba prematuramente y que ha sido reservado á los tranquilos habitantes de Rennes.

Nos referimos á la primera etapa del drama de humanidad, que ha tomado fin con la llegada de Dreyfus á Rennes.

Veremos luego á que quedan reducidas las etapas subsiguientes.

Los parisienses privados de tal elemento de distracción aprovechan todos los demás pretextos de diversiones y fueron en masa el domingo último á Versalles, para presenciar los festejos en honor de Hoche, aquel general de otros tiempos, tan diferente de los generales de hoy.

La soledad de las grandes avenidas bañadas por un sol casi canicular, la soledad acostumbrada de aquella villa militar, ha cedido su puesto á una multitud ávida de aplaudir los magníficos juegos de aguas y los monumentales fuegos de artificio.

Frente al opulento palacio de Luis XIV las grandiosas avenidas, que se pierden allá en el horizonte, van engalanándose paulatinamente con focos eléctricos y farolillos á la veneciana; pero à pesar de todo, Versalles no es la población aquella del siglo diez y ocho y sigue siendo un inmenso cuartel, una militar avanzada de París.

El parque tiene algo de la magia que nos encanta en las *Mil y una noches*; pero la población es una especie de campamento cuyos oficiales se entretienen mano á mano con los ageujos en las terrazas de los cafés.

Todos se divierten, todos beben y nadie piensa en Hoche, nacido en 1768, soldado á los diez y seis años, general á los veinticinco y muerto á los veintinueve.

* * *

Todos los trabajos de la próxima exposición marchan hácia su fin con pasos agigantados; todo estará listo para el segundo domingo de Abril del año 1900.

Y, como siempre, los aficionados á comparaciones y comentarios, disertan é interrogan actualmente acerca de la utilidad de las exposiciones.

Dentro de un año, las banderolas y las oriflamas ondearán en las avenidas de París; la pólvora de artificio dorará el cielo grisáceo del Campo de Marte y la monumental armazón de la Torre Eiffel, abrasada por millares de focos eléctricos, iluminará las cóncavas arquitecturas del Trocadero, de las aldeas coloniales plantadas en los jardines, los palacios de hierro y cerámicas policromas y la cosmopólita muchedumbre que discurrirá por las orillas del Sena.

Ante las vitrinas internacionales cada pueblo aprenderá los motivos necesarios para estimar el esfuerzo productor de sus vecinos cuyo esfuerzo le hará gozar, instruyéndole.

Un pensamiento de admiración, de reconocimiento y hasta de simpatía, unirá durante breves momentos á dos razas adversarias.

Esa labor obscura de los espíritus reunidos en una Babel provisional, es el más útil resultado de la Exposición.

Las gentes sencillas aprenden á querer al extranjero y admirarle, toda vez que esas férias gigantescas nos fuerzan á comulgar en un júbilo solidario.

Una Exposición Universal dá más resultados prácticos que diez conferencias de La Haya.

La Exposición de Paris será eminentemente humanitaria, porque será la fiesta grandiosa de la fraternidad del trabajo.

* * *

No hay bién que por mal no venga y esto lo justifica, con respecto á Paris, el ferrocarril metropolitano que recorre á bajo tierra las principales vias de Paris.

Naturalmente las estaciones han de establecerse en alguna parte y, una de estas partes, será el magnífico Jardin de las Tullerias que perderá su impecable armonía, lo mismo que la hermosa Avenida de los Campos Elíseos perdió mucho de sus encantos con las líneas de tranvías que hoy la atraviesan.

Una época que ha visto el parque Monceau deshonrado por los grotescos monumentos que llenan sus lindos paseos, el patio de Louvre desfigurado con un Gambetta, que parece modelado en manteca de vacas y tantas y tantas plazas sirviendo de irrisorio receptáculo á indecorosas estátuas, una época como esta merece ver el elegante jardin de las Tullerias convertido en estación de ferrocarril.

Decia Villiers de l'Isle-Adam que un Piel Roja se aventuró una vez en una piragua á los caprichos del viento, los cuales le condujeron á Europa.

Cuando volvió á su pais y los suyos le preguntaron de donde venia, contestó muy tranquilo que volvía del país de los *salvajes*

En 1900, si las cosas siguen como van, más de un extrangero que haya conocido el Paris de otros tiempos, al volver á su nación, acaso hable también como hablaba el Piel Roja.

* * *

A las puertas de Paris, en Neuilly, se celebra todos los años una feria que es la más elegante de todas las férias parisienses y ¡cuidado que las hay buenas aquí!

Después del *Grand Prix*, esta es la última fiesta que les queda á las damas para lucir sus riquisimos trajes y para dar el tono de la temporada.

Se hacen mucho los trajes de *foulard* y ahora la moda está por el *foulard* unido, mucho más elegante que ningún otro.

El tono lilas rosa está muy á la moda y se consiguen muy bonitos efectos plegando la falda en las caderas, hasta unos veinte centímetros de largo.

Con estos pligues se consigue que la

falda ciña el cuerpo como un guante de seda; pero los pliegues, que son sencillos y elegantes, resultan de difícil ejecución.

En estos últimos tiempos se ha imaginado hacer incrustaciones de muselina ó de batista sencilla, sobre tejidos ligeros.

Resulta de un gusto muy delicado y se dibujan arabescos y adornos de todas clases.

El tejido de la falda se corta cuando la aplicación de batista está hecha y después que se han unido todas las líneas con un cordoncillo. Esto es verdaderamente bonito.

Muchos trajes de foulard se hacen así.

A pesar de todo siguen haciéndose mucho los trajes forma de sastre, los cuales parece que no van á pasar nunca de moda.

Los trajes de blusa pasaron á la historia.

Antonio Ambroa.

París 16 julio de 1899.

LA SITUACIÓN DE CHINA

La prensa belga, examinando las cuestiones relacionadas con el celeste Imperio, cree que existe verdadero error al juzgar la situación de la China.

Esta, según la prensa aludida, opina que los 400 millones de habitantes, con la misma historia y el mismo Código moral que existen en aquel Imperio, no se han dado cuenta todavía del peligro que llevan consigo las ingerencias extranjeras en su territorio; pero que una vez que lo hayan advertido, abandonarán su inexplicable actitud y no habrá fuerza que resista á la energía de aquellos 400 millones de almas.

En la Meca del wagnerismo

El día 22 del presente mes comenzarán en Bayreuth las grandes fiestas musicales que todos los años se celebran en honor del insigne Wagner.

Los ensayos comenzaron el 15 del pasado y se prolongarán hasta el 20 del actual.

Las obras que han de representarse en estas fiestas son *Parsifal*, *Los maestros cantores* y la Tetralogía del Rhin (*El oro del Rhin*, *La Valkyria*, *Sigfrido* y *El crepúsculo de los dioses*). La primera se representará siete veces, cinco la segunda y dos cada una de las que componen la Tetralogía famosa.

Los cantantes que han de interpretar las creaciones del genio de Wagner son 42, entre mujeres y hombres. Los coros se componen de 45 mujeres y 50 hombres. La orquesta, que será dirigida por los maestros Hans Richter, Franz Fischer y Sigfrido Wagner, está formada por 120 músicos, cada uno de los cuales es un verdadero profesor.

Los ensayos se verifican bajo la dirección del maestro M. Julius Kniese.

De todos los puntos de Alemania y de otros países comienzan á llegar á Bayreuth numerosos peregrinos para asistir á las interminables representaciones de las obras del gran maestro alemán.

PABLO IGLESIAS
Y EL
PROCESO DE MONTJUICH

El «compañero» Iglesias, ese Carlos Marx de guardarropía que ha llegado á celebridad por la gran torpeza de casi todos, es el único hombre que está en el secreto de los horrores de Montjuich. Nadie mejor que él conoce á los autores de los tormentos dados en el célebre castillo. Nosotros, la masa vulgar y anónima, incluso Canalejas y Moret que son niños de teta comparados con Pablo Iglesias, señalábamos como responsables de aquella infamia á personalidades que por caridad no queremos nombrar; más el «jefe del socialismo español», que es un vivo como pocos, ha venido á sacarnos del gran error en que vivíamos.

Que Dios se lo pague, digo, que los obreros á quienes explota se lo paguen, porque fuera de éstos, que en medio de todos son unos infelices, no creo que haya nadie tan cándido de darle un real partido por la mitad al «compañero» Iglesias por sus importantes revelaciones.

Las cuales, no son otras que las de habernos dicho que los autores de las infamias de Montjuich son... los burgueses.

Así, tal como suena. ¡Y nosotros, el vulgo que creíamos que los caballeros que instruyeron el célebre proceso y aplicaron el tormento eran tales ó cuales autoridades! ¡En qué grande error estábamos! Por fortuna ha venido á sacarnos de él el «compañero» Iglesias. Al fin sabemos positivamente á quienes tenemos que acusar.

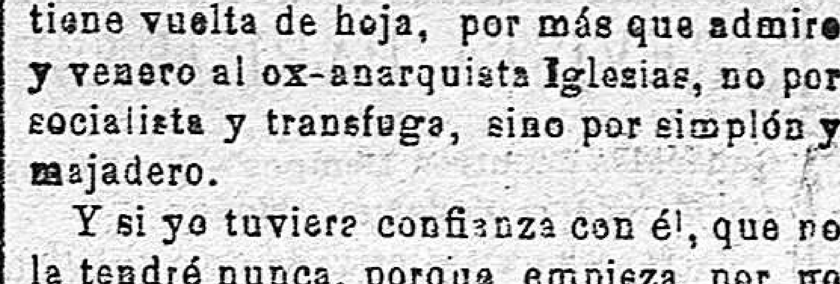
Yo creo á pies á juntillas, y perdóneseme la frase hecha, en las afirmaciones del gran vividor socialista, pero como no todo el mundo es de tan buena pasta coma esta cura, dudo de que los demás le crean. No por nada, sino porque Iglesias se ha empeñado en aparecer vulgar y superficial, y no suelta la sin hueso sin achacar á los burgueses todos los males de la patria. Le pasa á Iglesias con los burgueses, lo que á los progresistas de antaño con los jesuitas. Así como éstos veían la mano de los hijos de Loyola en todas las calamidades públicas, Iglesias ve la mano del burgués en todas las desdichas de ogaño.

Con la sola diferencia que aquellos hablaban de buena fé y el «compañero» Iglesias habla por la cuenta que le tiene. De modo que las palabras de ese «señor» socialista no tienen valor alguno. Además de que no falta quién supone que Iglesias achacr á los burgueses el crimen de Montjuich, para favorecer á los que verdaderamente le perpetraron. Porque lo que se preguntan muchos: en el supuesto de que los burgueses hubiesen incitado á las autoridades á cometer los horrores que por ahí se cuentan, ¿no resultarían doblemente culpables las aludidas autoridades por haber hecho caso y servido á una docena de burgueses sin extrañas y sin conciencia?

Y á mi me parece que este raciocinio no tiene vuelta de hoja, por más que admire y venero al ox-anarquista Iglesias, no por socialista y transfuga, sino por simplón y majadero.

Y si yo tuviera confianza con él, que no la tendré nunca, porque empieza por no inspirármela, le aconsejaría que se desprendiera de tan cursi muletilla, por dos razones muy atendibles. La primera porqué nadie más que yo le creerá, y la segunda porque diciendo que los burgueses son los autores de las infamias de Montjuich, corre peligro de verse procesado. Porque, dicho sea entre nosotros,—«compañero» Iglesias—¿quien más burgués que usted, que vive sin trabajar, que de un principio político ha hecho una carrera, «modus vivendi», un salvoconducto para no verse incluído en la ley de vagos? ¿Vé usted como con su ssimplezas está mentando la soga en casa del ahorcado? Para usted no es bueno mentarla ni tirar de ella, porque podría darse el caso que á fuerza de hacer lo uno y lo otro, los infelices que usted tan guapamente explota jirándoles latras contra los burgueses... que trabajan, se dieran á engaño y tuviera usted que volverse á hacer anarquista, y como en los tiempos de «La Internacional», que aún no había socialistas tan borregos que mantuvieran á sus apóstoles... de ocasión.

F. Faff.



ALMUERZO

Huevos á la oriental.—Auguila al minuto.—Solomillo de ternera asado.—Postres.

COMIDA

Sopa de macarrones.—Cocido catalan.—Ternera en fricandó.—Pavipollo con berros.—Merengues de fresa.—Postres.

Huevos á la oriental.—Póngase en el fondo de la sartén, pan rallado, una cebolla, perejil y ajos picados, cuatro yemas de huevos duros y manteca en proporción, y por encima unos cuantos huevos estrellados. Espolvoréese con sal y pimienta. Cubierta la sartén con una tapadera y lumbre encima, hágase cocer durante media hora.

Cocido catalan.—Se ponen en un puchero con bastante agua, unas cuantas judías secas. Segun vayan calentándose se les añade la carne y despues de haber espumado los garbanzos, tocino y sal. A la hora de cocción se agrega una morcilla, relleno, patatas y verdura y media hora antes de servirlo, el arroz y los fideos. Sazonado con azafrán y puede servirse.

León Loty

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

En Barcelona, el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, ha acordado, como en años anteriores, abrir un concurso de estudios y prácticas agrícolas bajo las bases siguientes:

1.ª Al autor del mejor trabajo que trate con extensión un asunto de tema libre que directa ó indirectamente tenga relación con la agricultura del país; ya sea este la monografía de una planta, ó bien se refiera á los abonos, á los riegos, á las industrias rurales, á la ganadería, á la selvicultura, etc., así como á otros asuntos económicos, administrativos ó jurídicos con igual relación á los intereses de la propiedad rústica.

2.º Al agricultor que acredite debidamente haber introducido en sus fincas una mejora ó novedad que de plantearse en Cataluña, reciba esta un sensible beneficio.

3.ª Al autor de la mejor cartilla que en forma más compendiada sencilla ó vulgar, atendiendo sin embargo el punto que hoy entraña el asunto, trate del cultivo de las cepas americanas en nuestro suelo.

Según la importancia de los trabajos se concederán: título de sócio de mérito ó bien diploma de medalla de oro ó diploma de medalla de plata.

Los folletos ó memorias han de ser inéditos, debiendo acompañarse dentro de un sobre, que contenga el mismo lema del trabajo, la tarjeta ó nombre del autor. Las mejoras introducidas en las fincas deben referirse al período de los últimos diez años.

El plazo de admisión finirá en 31 de Marzo de 1900.

El Instituto nombrará el jurado que debe entender en este concurso.

—Para facilitar la concurrencia á la fiesta mayor de Mataró, que se celebrará en los días 27, 28 y 29 del actual, la compañía de M. Z. A. verificará un servicio especial de viajeros, con billetes de ida y vuelta de 2.ª y 3.ª clases, á precios reducidos, desde varias estaciones á aquella población, entre ellas Barcelona y Despacho Central y Gerona.

Los cartales exquestos al público contienen todos los detalles del referido servicio.

—Conócese por fin el día en que deba celebrarse el consejo de guerra que ha de juzgar al capitán Dreyfus.

Dicho consejo se reunirá el 18 de Agosto próximo en la gran sala de Rennes, llamada de Manutención.

Serán llamados á declarar 175 testigos, entre paisanos y militares entre los cuales figuran los generales Marcier, Boisdeffre, Zurlinden, Chanoine, Gouse, Pellieux Lebelin de Dionne, Roget, de Cavaignac, Du Paty de Clam, Esterhazy, Gribelin, Lauth, Cuinet, Casimiro Perier, Hanotaux, Dupuy y otros muchos.

—Ha fallecido en Figueras el coronel retirado Don Agustín Azón, á cuya familia enviamos el pésame.

—Por Real orden de 16 de junio último, se ha aprobado el plan de aprovechamientos que para los montes públicos de esa provincia, ha de estar en vigor desde 1.º de octubre de este año á 30 de septiembre de 1900.

—La Audiencia provincial ha dictado un auto declarando rebeldes á los procesados Pedro Planella y Juan Setien.

—El dueño de la Plaza de toros de Santa Eugenia, trata de dar el día 13 del próximo mes de agosto una novillada. Así se dice.

—En el punto denominado «Monegal», del término de Perelada, un incendio ha destruído algunas mieses de la propiedad de doña Consuelo Gost.

El voraz elemento fué sofocado una hora después de iniciado, suponiéndose que se trata de un hecho intencionado.

Las pérdidas, por fortuna, no son de consideración, pues se elevan á unas 100 pesetas.

—Leemos que un buen número de amigos y admiradores del eminente controversista católico Rdo. D. Segismundo Pey y Ordeix, fueron de varios puntos de esta comarca á visitarle en el Santuario de Ntra. Sra. de la Salud, en donde se retiró á descansar algunos días.

—Han llegado á San Juan de las Abadesas una tanda de bañistas militares que han de tomar aquellas aguas por prescripción facultativa.

—Dicen de Rennes, que la esposa del capitán Dreyfus es objeto de contínuas manifestaciones de simpatía en aquella ciudad. A la salida de la cárcel, despues de la entrevista con su marido, un grupo de sesenta mujeres la esperaba con ramos de flores, que le presentó, saludándola cariñosamente.

—Por la Secretaría de este Ayuntamiento se llama al sargento licenciado, Deogracias Viñas Vilaró y á los soldados Carmelo Ferrer Mansa y Agustín Bosch Oliver.

—Se ha convocado á elección parcial en el distrito de San Daniel, en cuyo Ayuntamiento resulta haber cuatro vacantes de concejal.

—El señor cura párroco de Olot ha ordenado reformar el templo de los Dolores de dicha villa, cuya fachada toca ya á su término.

—Ha sido trasladado á Salamanca el peón caminero afecto á la Jefatura de obras públicas de esta provincia, don Benigno García.

—Se encuentra enfermo de gravedad en Barcelona, el hermano del secretario de este Gobierno civil don Ignacio Tarragona, estimado amigo nuestro.

Deseamos su pronto alivio.

—Se han concedido 15 días de licencia al alcalde de la ciudad de Figueras, don Juan Bofill.

Durante su ausencia quedará encargado de dicha Alcaldía el primer teniente don Martín Carreras Rubiert.

—La Audiencia provincial ha señalado para mañana, y hora de las 10 de la misma, la vista pública del pleito contencioso administrativo promovido por don Francisco Mirapeix y Pagés contra la providencia del señor gobernador civil de esta provincia aprobando el desliade del monte comunal llamado de Castelltallat, de San Juan de las Abadesas.

Representará el Ministerio fiscal el abogado sustituto del Estado don Fernando del Río.

La defensa del recurrente correrá á cargo del letrado don Emilio Grahit, bajo la representación del procurador don Joaquín Ordeig.

—El presidente de la Asociación general del magisterio de la provincia de Gerona en el partido de Figueras, noticioso de que durante esta semana quedará abierto el pago de los haberes del 4.º trimestre, ha resuelto convocar á todos los asociados á la reunión general que tendrá lugar el domingo, día 23 de los corrientes, á las 10 de la mañana y en el local de costumbre.

—Antes de ayer tarde descargó un fuerte pedrisco entre Manlleu y Ripoll.

La piedra que cayó era de gran tamaño, siendo la mas pequeña como un huevo de gallina. Cerca del pueblo de Manlleu el granizo sorprendió á una joven á la que dejó cadáver, dándose por perdidas todas las cosechas.

—En las Casas Consistoriales se está procediendo al arreglo del desperfecto que ocasionó el hundimiento de una viga del tejado.

Vale más tarde que nunca.

—Don Oscar Avila Bernabeu ha renunciado el cargo de Contador de fondos municipales del Ayuntamiento de Figueras.

—Pasado mañana, con motivo de los cumpleaños de S. M. la Reina Regente,

las tropas de esta guarnición vestirán de gala y ondeará el pabellón nacional en los edificios públicos.

—Los vecinos de la plaza de la Independencia están haciendo grandes preparativos para celebrar con gran explendor la fiesta de su patrón.

—Nuestro amigo don Joaquin Rodriguez Z-a, profesor de la Escuela Normal de esta ciudad, ha perdido su única hija, tierna niña de dos años de edad.

Reciba nuestro más sentido pésame, que hacemos estensivo á la demás familia.

—Continua reinando en esta capital un calor sofocante, como no lo recordamos en otros años.

—Para la fiesta mayor que se celebrará en la villa de San Feliu de Guixols, durante los dias 1, 2, 3, y 4 del próximo agosto, se tienen preparados hasta ahora los siguientes festejos: la sociedad «Nuevo Casino La Constancia» tiene contratada una reputada orquesta para amenizar los bailes, que se celebrarán en el entoldado que ha de levantarse en la playa, y «El Guixolense» ha contratado tambien, según se afirma, una orquesta de Barcelona.

Hay también contratadas dos coplas de Casá de la Selva y La Bisbál, respectivamente; el Ayuntamiento por su parte ha acordado destinar 800 pesetas para los pobres de aquella villa y para festejos, invertidas, 400 pesetas en bonos para los pobres, 200 pesetas para orquestas y otras 200 para fuegos artificiales.

—Esta noche, á las nueve, celebrará sesión de segunda convocatoria nuestro Ayuntamiento.

—Leemos que se han reunido en el Juzgado los colegios de abogados y procuradores de este partido al objeto de acordar cual habia de ser su actitud con relación á la iniciativa tomada por los colegios de Toledo pidiendo la instancia única para los negocios civiles, y si ese no fuera posible implantarlo de momento, conservar la segunda instancia, pero entendiendo de la misma las audiencias provinciales.

Por aclamación se acordó adherirse al pensamiento y coadyuvar por todos los medios al logro de los propósitos iniciados por la curia de Toledo.

—Uno de estos dias se armó una escandalera fenomenal entre un indivíduo de una familia que habita en una tienda de novedades de Figueras y la propietaria del edificio próximo al café militar, según se dijo, por diferencias en las atribuciones del inquilino ó alguno de sus parientes sobre el terreno alquilado.

—Ha principiado el período de vacaciones para las escuelas públicas. Durante estas los maestros pueden ausentarse libremente de sus respectivas localidades, sin más requisitos que poner en conocimiento de la Junta local el punto donde fijen su residencia.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado un vecino de esta ciudad.

—El *Diario del Ministerio de la Guerra* publica dos Reales órdenes, en virtud de las cuales se conceden 230 recompensas consistentes en ascensos y cruces, la mayor parte pensionadas, por servicios prestados durante los bombardeos de mayo, junio y julio de 1898, en Santiago de Cuba.

—Dice un telegrama de Bruselas que el dia de los funerales de M. Faure, estaba perfectamente organizado un complot para derribar la República francesa, M. Derouléde estaba de acuerdo con el general Roger y el general Lamy.

El citado despacho añade que el mismo M. Dupuy estaba en el complot que debía llevar á efecto: 1.°, tomando posesión del Elíseo; 2.°, proclamando una Constitución; 3.°, disolviendo las Cámaras y formando un plebiscito en favor del duque de Orleans, que debía presentar su candidatura de presidente de la República.

Ya estaban preparados los anuncios publicando la institución de la Constitución.

A estos hechos aludia, según parece, M. Buffet, jefe del despacho político del duque de Orleans, cuando en una de sus últimas reuniones realistas, celebrada en el hotel de las sociedades de sabios de Bruselas, escribía: «Alianzas tenemos en todas partes; complots fabricamos todos los dias; pero no se encuentran huellas porque éstas no existen.»

Cómo falló el complot, se ignora; probablemente se debe á que el general Lamy llegó con retraso al lugar de la reunión, por haberle entretenido demasiado M. Dupuy al salir del cementerio de Pere-Lachaise. De otra manera, se tiene por seguro que dicho complot habría estallado de modo formidable.

—Dice el explorador americano Stanley, célebre por sus expediciones á través del Africa, que Fernando Póo es la perla del Océano, diamante en bruto ansioso de pulimento, de clima inmejorable, en la zona ecuatorial, de producción variada y rica, de posición excelente en el golfo de Guinea, ya estratégica, ya comercialmente considerada: ingleses, alemanes y franceses la codician como indispensable para el mejor gobierno y mejor prosperidad de sus posesiones en la costa de Africa, y sobre ella tienen fija la mirada, según aparece de noticias recientes y se deduce de la prensa extranjera.

Portugueses fueron quienes primeramente, de entre los pueblos de Europa, pusieron el pié en Fernando Póo, en 1472. En 1778 doña María I de Portugal y don Cárlos III de España celebraron un tratado por lo cual España adquiría á Fernando Póo y Annobón, y Portugal recibía en permuta la isla de Santa Catalina y la colonia de Sacramento en la América del Sur.

Desde 1785 España tuvo sus nuevas posesiones en el mayor abandono; pero Inglaterra, aprovechando tales descuidos, fundó la colonia Clarence, establecimiento no legal que trató de legitimar en 1831 ofreciendo la permuta de Fernando Póo por las islas Vieques, y en 1841, en que llegó á concertar con el Gobierno español la compra de la isla y de la de Annobon por 60.000 libras esterlinas, proposición que rechazaron unánimes la opinion pública y las Cortes españolas.

En 1843 se verificó por España la toma de posesion efectiva de Fernando Póo y demás posesiones del Golfo de Guinea, y desde entonces se le viene dedicando mayor atencion que en tiempos anteriores, aunque no toda la que la colonia merece.

Inglaterra no ha dejado de perseverar en su obra de atraccion de los naturales, hasta el extremo de que en su mayoria entienden el inglés.

—Se encuentra enferma de alguna gravedad en La Bisbal, la distinguida esposa de nuestro estimado amigo el notable artista de opera don Narciso Serra.

Excusado es decir cuanto deseamos el restablecimiento de la enferma.

PUBLICACIONES

El último número repartido por *La Ilustración Española y Americana* es notable, como de costumbre, en su parte literaria y artística, resaltando esta última de un modo brillante sobre el magnífico papel *couché* que para su publicación ha adoptado dicha revista, la cual, entre sus similares de Europa, es la única que emplea tan costoso papel.

REGISTRO CIVIL

Defunciones *ocurridas desde las 12 de anteayer á las 12 de ayer.*

En la ciudad.

Francisco Martí, de 31 años.

En el Hospital

Pedro Andrés, de 8 meses.
Antonio Rovira, de 77 años.
Bartolomé Quintana, de 30 años.

Nacimientos.

Varones, 1.—Hembras, 1.
(Servicio particular de «La Neotafia».

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Vicente de Paul cf. y Sta. Aurea.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia del Hospital

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Esperanza en la Catedral.

Tipografia de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

—Pascual Ducudré—balbuceó estremeciéndose.

—El señor Pascual Ducudré—repitió la señora Obier levantando los ojos hácia el techo, como para hacer memoria. —¿No es aquel rico industrial que el señor Bernard nos presentó en el baile del ministerio de Justicia?

Después, fijándose en la turbación de su hija:

—¿Pero qué es lo que te pasa?... ¿Estás enferma?... Cualquiera creería que ese nombre te asusta.

—Mamá, recuerdas lo que te conté cuando volvimos de aquel baile? Aquel personaje que me miraba de una manera tan extraña cuando bailaba con el señor Rosargues, y que tenia los mismos ojos que aquel mendigo que me dió tan espléndida limosna en Santo Tomás de Aquino.

—Sí, y por cierto que también me acuerdo que me burlaba de tus tonterias de colegiala; que confundías á ese señor con un horrible mendigo, cuyo único crimen consistió en demostrarte su admiración de una manera quizás demasiado significativa.

—Pues bien, aquel señor, aquel mendigo...

—¡Acaba!...

—No es otro que ese Pascual Ducudré...

—¿Y en qué te fundas?

—Ese hombre me inspira un horror, que por más que hago no puedo desechar... le tengo miedo... El miedo instintivo que inspira un reptil al acercársenos.

—¿De modo que quisieras que no le recibamos? ¡Lo que no comprendo es lo que viene á hacer aquí á estas horas! Las pocas relaciones que con él hemos tenido no le autorizan á...

—Al contrario, es preciso que le recibamos, puesto que papá es quien le envia...

—¿Que le envia papá?

—Sí, leed lo que dice la tarjeta: *De parte del señor Obier.*

—¡Arriba!—ordenó una voz.

Mientras que sus compañeros tenian cuidado, el *Tijeras* y Moulín gatearon como monos por las columnas de los faroles y apagaron las luces. Esta operación dió por resultado trasformar un espacio de unos cincuenta metros, antes perfectamente alumbrado, en un lugar oscuro como boca de lobo.

. . . .

El hotel de los señores Obier detaba edificado al voulevard de los inválidos, entre la calle de Verenne y la de Babilonia.

En un salencito que unía las habitaciones del magistrado y de su esposa, con las de su hija, se hallaban estas dos últimas, sentadas junto á un riquísimo velador sobre el cual se veían, exparcidos en desorden, infinidad de periódicos, mezclados con un sin número de monerías y de labores propias de muchachas jóvenes, que generalmente les sirven tan solo de pretexto para hacer que hacen.

Allí tambien se hablaba del proceso de Versalles. La señora Herminia acababa de leer todo cuanto decian los periódicos de la nohe. A decir verdad, la alta y orgullosa señora no perdonaba facilmente el que el señor Rosargues hubiera dejado á su hija, muchacha guapa, riquísima y de excelentes condiciones, por una *música* ambulante, y precisamente en los momentos en que todo estaba ya preparado para la boda. Así es que aseguraba que la herida que había puesto á Guy al borde de la tumba, era un castigo que el cielo le habia enviado, muy justamente, por su *incalificable* conducta.

En cuanto á la aventurera, á la cual miraba con desdeñosa cólera, como á rival de su hija, la buena señora Obier no hubiera deseado más que haberse encontrado en los tiempos aquellos en que por sólo una órden del Rey las puertas de Madelomettes ó de la Salpetriére se abrían para sepultar á

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital	4'50	ptas.	trimestre
Fuera de la Capital	5	»	»
Ultramar, en oro	18	»	semestre
Id. un año en oro	25	»	
Extrangero	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.

los seres que podian estorbar, para haberla lanzado allí sin piedad y sin consideración de ningún género. Lo que más irritaba á la señora del procurador general era el haberse apiadado de *la Noguipa* cuando la vió aterida de frío, medio helada y desfallecida en la plaza de Santo Temás de Aquino. ¡Creer que entonces la tuvo lástima y que hasta se había sentido dispuesta á quererla!

Albina, por el contrario, aparecía haberse consolado por completo de lo que su madre llamaba «una traición» de su pretendiente. Era cierto que éste le había agradado mucho por sus atractivos personales, clara inteligencia y su elevada posición; pero no le había inspirado una de esas pasiones profundas, á las cuales una de las dos partes no se sustrae sin dejar á la otra atravesado el corazón por el dolor.

La señorita Albina era una parisiense, es decir, una excelente hija de Eva, accesible á sentimientos de simpatía y de ternura, pero refractaría, hasta entonces, á las grandes pasiones, á los grandes pesares, á las lágrimas que enrejecen los párpados, á los sentimientos eternos que entristecen los rasgos, palidecen el color de las mejillas y paralizan las sonrisas.

No tenía ódio al marqués. Su orgullo sencillo la gritaba que si habia perdido un casi seguro que encontraría cien. No odiaba tampoco á la ciega. ¡Ah! si hubiese sido alguna de sus antiguas compañeras de colegio la que le hubiera robado el cariño del aristócrata, quizás hubiera esperimentado algún pesar, acaso hubiera sentido celos... durante algunos días; pero no se trataba en aquel caso de una joven de su rango; no era por una mujer por la que Guy la había abandonado, era por una novela de desenlace trágico, y la joven no guardaba ningún rencor á la heroina de aquella novela, sintiendo al mismo tiempo desde el fondo de su alma, el no haberse hallado en su lugar.

En cuanto á la culpabilidad de Marta no podía resignarse á creer en ella y hacía votos sinceros porque la inocencia de la infeliz muchacha brillara á los ojos de los jueces...

Hé aquí por qué esperaba con la misma impaciencia que su madre el regreso del procurador general, que sin duda alguna les llevaría las últimas noticias referentes al juicio oral.

El reloj dió las nueve.

—Mucho tarda tu padre—murmuró la señora Obier.

—¡Acaso no acabamos de leer que se ha decidido acabar las sesiones esta misma noche, dure lo que dure! Papá habrá tenido empeño en quedarse, y por poco que la audiencia se prolongue...

Su madre movió la cabeza.

—¡No estoy completamente tranquila... Este tiempo tan terrible... Esta noche tan oscura... Una desgracia sucede en tan poco tiempo!...

—Jamás, nuestro cochero es prudente. Sabe como ha de tratar á sus caballos, y además conoce el camino á palmos...

—Sí, ya lo sé; todo eso está muy bien, pero esa maldita cuesta de Montretout... Hubiera debido aconsejar á Maximiliano que se volviese en ferrocarril...

En aquel momento entró un criado, llevando una tarjeta en una bandeja.

Albina empezó á palmotear, diciendo:

—¡Una visita!... ¡Bravo!... A ver si logra distraerte de tan negras preocupaciones. ¿Quién es Antonio?

—Es un caballero que se empeña en que ha de hablar inmediatamente con las señoras; dice que tiene cosas urgentísimas que comunicarles. Aqui está su targeta.

—Está bien... trae... ¡A ver!...

La joven cogió de la bandeja el pedazo de cartulina, y leyéndolo de un vistazo: